

Comunicación Reflexiva**LA ESCRITURA ACADÉMICA EN LOS CONTEXTOS EDUCATIVOS SALVADOREÑOS**

Silvia Elena Regalado Blanco

RESUMEN

Se explora la escritura creativa como una herramienta poderosa para el desarrollo personal, el autoconocimiento y la transformación social. En este tipo de escritura se resalta la capacidad para la liberación de la expresión individual, fomentar la introspección y promover el crecimiento a nivel individual y colectivo. A pesar de las experiencias negativas asociadas a la escritura en general en la educación tradicional bancaria, la práctica de esta escritura ofrece un espacio para el autodescubrimiento y para la cimentación de la identidad. Cuando se plasman en texto los pensamientos y emociones propias, el individuo reflexiona sobre sus experiencias para entenderse mejor a sí mismo y poder desarrollar una mayor autoconciencia. La importancia de la escritura creativa desde la infancia hasta la universidad, presupone dotar al estudiante de una herramienta pedagógica para potenciar su desarrollo integral de: la creatividad e imaginación, del pensamiento crítico, de la capacidad de análisis, de la expresión libre, de habilidades lingüísticas, de la comunicación efectiva, y contribuye al incremento de la inteligencia emocional y la empatía. Se invita a las instituciones educativas del nivel superior a implementar la escritura creativa, y aunque es un recurso pedagógico casi inexplorado en el país, se debe reconocer su potencial para construir un futuro más humano y equitativo.

Palabras claves | Escritura creativa, habilidad lingüística, escritura educativa, escritura pedagógica., comunicación efectiva.

ABSTRACT

Creative writing is explored as a powerful tool for personal development, self-knowledge, and social transformation. This type of writing highlights the ability to liberate individual expression, encourages introspection and promotes growth at an individual and collective level. Despite the negative experiences associated with writing in general in traditional banking education, the practice of this writing offers a space for self-discovery and the cementing of identity. When one's thoughts and emotions are captured in text, the individual reflects on their experiences to better understand themselves and develop greater self-awareness.

The importance of creative writing from childhood to university presupposes providing the student with a pedagogical tool to enhance their comprehensive development of: creativity and imagination, critical thinking, analytical skills, free expression, and linguistic skills, effective communication, and contributes to increasing emotional intelligence and empathy. Higher education institutions are invited to implement creative writing, and although it is an almost unexplored pedagogical resource in the country, its potential to build a more humane and equitable future must be recognized.

Keywords: Creative writing, linguistic ability, educational writing, pedagogical writing, effective communication.

SILVIA ELENA REGALADO BLANCO

Poeta, docente universitaria y facilitadora de talleres de escritura. Maestra en Administración Educativa y en Estudios de Cultura Centroamericana, opción Literatura. Coordinadora de Cultura en la Universidad Tecnológica de El Salvador.

silvia.regalado@utec.edu.sv

Escribir, como leer, es una de las actividades humanas más luminosas que nos permite, entre otras cosas, reconocernos, pensarnos, valorar nuestro entorno, nuestra historia, establecer un registro de nuestra propia memoria, así como expresar nuestras emociones e ideas. Sin embargo, provenimos de una cultura donde tanto leer como escribir fueron obligaciones impuestas de forma violenta durante nuestra infancia, y en ese acto aberrante, un gran número de niños y niñas terminaron por generar rechazo, apatía o desinterés por esa acción profundamente humana y poderosa de escribir o de leer, negándose a su propia luz, sin darse cuenta.

Escribir es un acto poderoso que implica responsabilizarse de nuestras palabras; abrir nuestra intimidad, convocar a los “dragones” que yacen en la memoria. Escribir nos vuelve vulnerables a la crítica de otros. Eso da miedo. A veces, terror. También da poder, el poder de crear con palabras otras realidades, el poder de ser, de saber quiénes somos, de dónde venimos y porque estamos luchando en nuestra vida. Goldberg (1990), nos dice que la escritura permite “reconocernos quienes somos en el momento presente y qué necesitamos para continuar” (p.23).

Cada ser humano tiene su propio estilo, atraviesa las diferentes dimensiones de su vida. La escritura creativa, nos facilita conectar con nuestro propio estilo, que, como lo afirma Goldberg (1990), “requiere que asimilemos quienes somos. Viene de adentro.” (p.27). Y Nietzsche, en sus Diez mandamientos para escribir con estilo, reafirma en el séptimo: “El estilo debe mostrar que uno cree en sus pensamientos, no solo que los piensa, sino que los siente.” (p.217). Todos los seres humanos tenemos un estilo propio, único, sin embargo, no siempre lo sabemos y no siempre lo cultivamos. La escritura es una clave para identificar nuestro estilo y afinarlo en la práctica.

En términos generales, la literatura y sus diferentes géneros son concebidos como escritura creativa. Son obra de artistas creadores. No obstante, son sistemas complejos con sus propias estructuras, métodos, naturalezas y aspectos formales propios. La poesía, la narrativa. La dramaturgia y la ensayística destacan en la literatura.

Algunos autores han planteado la escritura creativa como un sistema de herramientas metodológicas para facilitar la escritura; así, en 1973, se publicó la Gramática de la fantasía del escritor italiano Gianni Rodari. Cada uno de sus capítulos ofrece herramientas creativas para potenciar la imaginación creadora de niños, jóvenes y adultos. La fantasía no tiene límites, como la producción de ideas, es infinita, en su cultivo, todos podemos echar mano de esta abundancia intelectual.

En el año de 1990, vio la luz la edición en español del libro *La escritura, una terapia creativa*, de la escritora norteamericana Natalie Goldberg (1948). Es una lectura entrañable, que combina la experiencia propia de la autora como tallerista, escritora y estudiosa del budismo zen, con diferentes ejercicios creativos. Natalie concibe la misma magia y abundancia del mundo exterior en el

mundo interior de cada uno. Ella propone romper los esquemas que nos fragmentan e inmovilizan con otros esquemas o paradigmas que nos faciliten la abundancia y la unidad de nuestro ser en nuestra propia escritura.

En el año 2001 fue publicado en Madrid el libro *Escribir Manual de técnicas narrativas*, del escritor español Enrique Páez; un libro extraordinario, lleno de claves creativas y más de cien ejercicios que se pueden asimilar y practicar de manera muy didáctica; además, con un basamento teórico y literario muy sólido. Páez, escritor prolífico de ciencia ficción y otros géneros, ha desarrollado también, videos cortos sobre esta temática.

Autores sudamericanos como Silvia Adela Kohan, argentina y Luis Fernando Macías, colombiano, entre otros, han realizado investigaciones y publicaciones de carácter pedagógico en esta línea de las técnicas de escritura creativa y literaria. En esencia, son reglas y métodos para escribir de forma libre, sin coacción gramatical, estructural o de otro tipo, con el fin de permitirle fluir libremente al caudal creativo de nuestro pensamiento, sin muros de contención, es decir, bloqueos literarios o culturales.

Cuando escribimos así, permitiendo que nuestro inconsciente fluya, somos capaces de escribir de una manera hermosa y armónica, aunque nunca hayamos practicado la escritura. Escribir sin pensar desarrolla nuestro pensamiento y nuestro autoconocimiento, sana nuestras heridas, nos recompone por dentro, nos fortalece la voluntad de atravesar los miedos y nos prepara en la práctica para una producción teórica y/o literaria.

Mi experiencia en los talleres de escritura creativa

En el año 2003, en la Casa Claudia Lars, de la Universidad Tecnológica de El Salvador, como un proyecto de la Unidad de Cultura Roberto Armijo, inicié los talleres de escritura creativa: poesía, cuento y de ejercicios creativos. Paralelamente, como docente, también he tenido la oportunidad de introducir en el desarrollo de mis clases los talleres de escritura creativa. Los resultados más sorprendentes los he tenido en las aulas de clase, dónde cincuenta o cien jóvenes que no habían escrito nunca de forma creativa, durante su primer ejercicio de tres minutos, fueron capaces de escribir narraciones, poemas o textos, lógicamente y hermosamente estructurados, revelándose ante sí mismos la maravilla y delicadeza de sus pensamientos.

Esta experiencia en la Utec, me facilitó llevar estos talleres a casas de la cultura, centros culturales, centros escolares, otras universidades e instituciones, y entre los años 2010 y 2016, tuve la oportunidad de desarrollar un programa similar en la Casa del Escritor, Villa Montserrat, casa de habitación de Salarrué y su familia, en Planes de Renderos. Desde el año 2020, a raíz de la pandemia, he tenido la oportunidad de desarrollar talleres virtuales, para estudiantes y todo público. La virtualidad nos ha permitido ir más allá de nuestras fronteras, y hemos vivido experiencias auténticas, de gran valor humano,

porque la escritura abre posibilidades infinitas y afectos incondicionales. Valorarnos a nosotros mismos y valorar a los otros es una realidad que se construye en el taller de escritura creativa.

La metodología varía de acuerdo a los géneros literarios. Estos talleres son una continuidad del nivel básico que constituye el taller de escritura creativa, donde se ejercita la capacidad de escribir, rompiendo las reglas tradicionales, y aplicando otras como no dejar de escribir durante el tiempo que dure el ejercicio, no pensar, no juzgarnos, no preocuparnos, atravesar el dolor y fluir.

Decenas de personas, de diferentes edades y formaciones, han sido parte de los talleres en estos veinte años. Algunos son escritores ahora, otros, no. Algunos son maestros, que los compartirán con sus alumnos, otros extranjeros, o salvadoreños en el exterior, por ejemplo. Y eso es perfecto, porque la escritura creativa desentraña la luz y la consciencia de quien la práctica. Golberg (2001), afirma que "No es terapia; es la raíz de la literatura, la conexión directa con la mente." (p.74). La escritura, como la música, la pintura, la danza, interconectan nuestros hemisferios cerebrales, nuestros órganos, nuestra mente, cuerpo y espíritu. Y hay al menos tres razones a la base: que somos energía, que somos armonías y que toda forma de vida busca su propio equilibrio.

Escuela y universidad, marcos idóneos para la escritura creativa

La escritura creativa no debe limitarse a ser sólo una técnica que se practica en los talleres literarios, sino una práctica permanente en las aulas universitarias, y más allá, desde las aulas de la infancia. Los niños y jóvenes no tendrían solamente que estar escribiendo y repitiendo lo que otros dijeron, deberían escribir sobre sus propios criterios con respecto a lo que otros teorizaron, y a lo que ellos mismos piensan.

En ese sentido, la escritura creativa se convierte en un primer escalón, al que siempre se podrá volver. Una vez que un estudiante desarrolla su autoconfianza al escribir, que aprende a manejar estructuras, que se divierte y aprende de sí mismo, una vez que descubre su propio potencial, se le facilitará dar el paso a la escritura formal, a investigar, desarrollar sus propias ideas, teorizar sobre sus hallazgos y cultivar su estilo. Jaime Alberto Vélez, citado por Macías, lo ilustra muy acertadamente:

Mientras el poeta o el novelista pueden escribir como si carecieran de antecedentes y de puntos de referencia, el ensayista debe proceder en todos los casos impulsado por el conocimiento previo de las ideas y de las opiniones existentes sobre el tema. El ensayo representa un diálogo activo con toda la cultura, manifestado en una doble condición: cultivo del estilo y dominio de las ideas. (p.238)

La educación en El Salvador, en todos sus niveles, tiene en la escritura creativa, un potencial pedagógico casi inexplorado. Tanto los talleres libres de extensión cultural

como su aplicación metodológica en el aula de clases, no requieren de recursos complicados o de una gran inversión. Sólo de la visión y voluntad de autoridades y maestros; de políticas que conciban los procesos educativos como procesos vivos, integrativos, holísticos, donde se articule lo universal con lo nacional, desde lo propio en cada individuo, desde su cuerpo, desde el entramado orgánico de sus inteligencias múltiples.

Los seres humanos somos soñadores por naturaleza. Los sueños nos orientan hacia donde nos dirigimos y nos empujan a no rendirnos en las dificultades. La escritura y la lectura nos hacen soñar. Dan alas y colores a la imaginación de los estudiantes. Esos mismos estudiantes que un día serán profesionales, y que, para ser exitosos, deberán ser visionarios, líderes orgullosos de sus propios orígenes, líderes capaces de soñar y de convocar a sus equipos a la edificación de esos sueños.

Como universidades, tenemos el compromiso de formar profesionales íntegros, con valores y principios, con herramientas técnicas, teóricas y prácticas, con inteligencia emocional y capacidad para sostener sus sueños durante toda la vida. Que la Escritura creativa, sea nuestra aliada en esta noble empresa.

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses.

REFERENCIAS

- Goldberg, N. (2001). *La escritura, una terapia creativa*. (1ª. ed.). Ediciones Oniro, S.A.
- Macías, L.F. (2008). *El taller de creación literaria. Métodos, ejercicios y lecturas*. (2ª. ed.). Ideas y palabras, Corporación.
- Páez, E. (2001). *Escribir. Manual de técnicas narrativas*. (1ª. ed.). Ediciones SM.